

***El Propósito
Eterno de Dios
y cómo alcanzarlo***

*El Propósito
Eterno de Dios
y cómo alcanzarlo*

Serie Consejo de Dios

2014

©2011, Iglesia en Salvador.

Augusto de 2011

Este trabajo es una nueva edición del folleto *El Propósito Eterno de Dios y cómo alcanzarlo* reestructurada en lecciones.

El texto de este trabajo puede ser citado o copiado sin permiso por escrito de los editores, siempre y cuando se citen las referencias. No puede entretanto ser usado para fines comerciales.

Esta actualización fue realizada en Julio de 2014, corrigiendo errores tipográficos y modificando el formato (Iglesia en New Jersey, USA).

La versión de la Biblia que estamos utilizando en este trabajo es el Reina Valera 1960. De otra manera la versión será mostrada.



Fazenda Discipulos

www.fazendodiscipulos.com.br

e-mail: contato@fazendodiscipulos.com.br

Índice

Presentación	7
Cómo debe ser la enseñanza en la Iglesia	9
Cómo trabajar con este material	11

Parte 1 | **El Propósito Eterno de Dios**

Lección 1	El propósito de Dios al crear al hombre	15
Lección 2	¿Qué aconteció cuando el hombre pecó?	17
Lección 3	¿Qué hizo Dios para realizar su propósito?	23
Lección 4	¿Cuál es el Propósito de Dios hoy?	27
Lección 5	Debemos ser como Jesús	31

Parte 2 | **El servicio de la Iglesia para cumplir el propósito de Dios**

Lección 6	¿Quiénes son los sacerdotes?	37
Lección 7	¿Quién edifica la Iglesia?	41
Lección 8	El ministerio de testigos (1ª parte)	45
Lección 9	El ministerio de testigos (2ª parte)	49
Lección 10	El ministerio de las coyunturas y ligamentos	53
Lección 11	Coyunturas y ligamentos del discipulado (1ª p)	57
Lección 12	Coyunturas y ligamentos del discipulado (2ª p)	61
Lección 13	Coyunturas y ligamentos de compañerismo (1ª p)	65
Lección 14	Coyunturas y ligamentos de compañerismo (2ª p)	69
Lección 15	La necesidad de dar fruto	73
Lección 16	El trabajo en las casas	77
Abreviaturas		80

Presentación

Ha sido grande la satisfacción al comprobar que el folleto 1, Principios Elementales, está siendo de gran utilidad, no solamente para los hermanos en Salvador, sino también para la iglesia del Señor Jesucristo en otras ciudades de Brasil.

También esperamos que este folleto, *El Propósito Eterno de Dios y cómo alcanzarlo*, que ahora colocamos a disposición de los hermanos, pueda cooperar con la edificación de aquellos que buscan comprender el corazón del Padre y hacer su voluntad.

Queremos honrar a nuestro hermano Iván Baker, de Buenos Aires, Argentina. Su paciencia y amor han sido un claro instrumento de Dios cooperando con el Señor en la enseñanza de las verdades que están aquí.

Todo lo que hacemos sólo tendrá valor eterno en la medida que ayude al propósito de Dios. Oramos para que nuestro precioso Señor Jesús sea glorificado en la vida de aquellos que, apartándose del presente siglo y renegando de tradiciones de hombres, se vuelven prisioneros de esta santa vocación: participar y cooperar con el propósito del Señor.

El contenido básico del primer cuadernillo es la Puerta de entrada al Reino de Dios. Esta segunda enfoca, básicamente, la meta de aquellos que están en el Reino. En todos los cuadernillos que seguirán, se tratarán varios aspectos del Camino para alcanzar la Meta.

Salvador, Octubre de 1991

Presbiterio en Salvador

Cómo debe ser la enseñanza en la iglesia

Los discípulos que aprenden y enseñan deben estar dispuestos a manejar estudios simples. El Señor nos manda a alimentar “corderos” y no “jirafas”. Aquellos que tienen mayor capacidad, deben inclinarse humildemente para comer del plato de los pequeños: Exclamo Jesús: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.” (Mt 11:25). La iglesia no necesita una enseñanza académica e intelectualizada (1Co 1:18-31; 2:1-16).

Es bueno recordar el ejemplo de la primera iglesia en Jerusalén. Ella es el modelo en todo para todos los tiempos. Los hermanos de aquel tiempo eran sencillos y muchos de ellos no sabían leer ni escribir. No tenían imprenta ni papel. Tampoco tenían Biblias. Con todo, la iglesia era santa y gloriosa, modelo para nosotros.

Observando la manera de cómo vivían, notamos que los apóstoles usaban el método de constante repetición (catequesis). Aquellos que aprendían podían asimilar y guardar la Palabra en sus mentes y corazones. Ellos no andaban buscando novedades o inventando cosas. Mas las cosas importantes que enseñaban eran repetidas por mucho tiempo hasta que todos las hubiesen aprendido bien (Flp 3:1; 2Pe 1:12-15).

Los apóstoles eran bien concientes de la necesidad de transmitir Todo el Consejo de Dios y no conceptos bíblicos o teológicos. Cada discípulo tenía que ser formado a la imagen de Jesucristo (Hch 20:26,27; Flp 4:9; 2Ti 2:2). La enseñanza de los apóstoles apuntaba básicamente a tres cosas:

- Revelar a Cristo: Su persona , su poder, sus promesas;
- Enseñar todos los mandamientos que Jesús ordenó para vivir;
- Establecer todos los principios para el funcionamiento de la iglesia.

Tenemos que volver a la simplicidad para que todo el Consejo de Dios pueda ser recibido y absorbido por todos los hermanos. Principalmente por los más sencillos.

Dios no va a examinarnos sobre nuestro conocimiento a respecto del contenido de la Biblia. El nos va a preguntar cómo vivimos. La doctrina debe apuntar para la vida de los discípulos (Tit 2:1-15).

Cómo trabajar con este material

Este folleto está dividido en lecciones, para que sean estudiadas por los discípulos solos o en conjunto con sus discipuladores.

Como no queremos traer toda la enseñanza ya masticada para el discípulo, cada lección tiene dos secciones: Buscando Revelación y Comprendiendo Más.

Buscando Revelación

En esta sección queremos que el discípulo tenga contacto con Dios y con su palabra, y que reciba revelación y conocimiento de Dios y de su palabra, por la oración.

El debe leer cada uno de los textos indicados en la **Lectura Bíblica**, orando al Señor para tener revelación.

Debe buscar también responder en su cuaderno las preguntas de **Ayudas para la meditación**, anotando todo lo que aprendió y también las dudas que tuvo.

En cada lección, hay también algunas frases y textos bíblicos para **Memorización**. Estos deben ser memorizados como estan en el folleto, así todos los discípulos tendrán memorizados los textos iguales. Ellos fueron escogidos de la mejor traducción de aquel texto.

Comprendiendo Más

En esta sección el discípulo dispone de material para profundizar y enriquecer su entendimiento a respecto del asunto que meditó solo.

Sin embargo, él debe pasar a esta sección después de haber realizado cuidadosamente la sección anterior (Buscando Revelación) y haber mostrado sus meditaciones a su discipulador. Entonces deben leer juntos el contenido que está en esta sección (Comprendiendo Más).

Parte 1	El propósito Eterno de Dios
	Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.
	(Ro 8:28-29)

Lección 1 | **El propósito de Dios al crear al hombre**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Gn 1:26-27; Ef 1:4-5,11.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué quería Dios cuando creó al hombre? ¿Cuál era su deseo y propósito?
- ¿Cómo era el hombre cuando fue creado? ¿Cuáles eran sus características?

Memorización

¿Cuál fue el propósito de Dios cuando creó el hombre?

Dios quería una familia de hombres semejantes a Él.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. (Gn 1:26)

Comprendiendo Más

El propósito de Dios al crear al hombre

Este es un asunto fundamental. Debemos abrir nuestros corazones para lo que Dios nos habla sobre su propósito. No puede ser sólo un estudio de una cartilla. Este asunto debe tomar toda nuestra mente y corazón. El conocimiento de la gloria que hay en el propósito de Dios debe tomar todo nuestro ser. Su propósito, objetivo, blanco o meta debe direccionar nuestras vidas.

Todo en nuestra vida, nuestra manera de vivir, nuestro comportamiento, nuestro trabajo y esfuerzo, es dirigido por un blanco o por la meta que tenemos. Por esto, el Propósito de Dios debe volverse nuestro propósito, nuestro blanco.

Si queremos cooperar con Dios debemos conocer sus deseos, su corazón, su propósito. Todo lo que hagamos tendrá valor eterno en la medida que cooperamos con el propósito de Dios.

Un error muy común

Muchos de nosotros vivimos por años sin conocer el propósito de Dios para nuestras vidas. Creíamos, erróneamente, que nuestra meta como cristianos era llegar al cielo. Nosotros veíamos la Biblia desde un enfoque humanista (el hombre es el centro de todo), y concluíamos que el propósito era la salvación del hombre. Todo girando alrededor del hombre y de sus necesidades.

Esta visión ocurría porque siempre veíamos el propósito de Dios a partir de la caída del hombre. Siendo así, y como el hombre está perdido, la salvación del hombre se volvió el centro del propósito eterno de Dios. Aquí estaba el error y aquí debía ser hecha la corrección.

Es claro que Dios quiere salvar todos los hombres. Esto vemos claramente en los textos de 1 Tim. 2:3-4; 2 Pedro 3:9 y Juan 3:16. Pero nosotros no debemos confundir aquello que Dios desea con aquello que es su propósito. El Propósito de Dios no surgió con la caída del hombre. Es algo que ya estaba en su corazón desde antes de la fundación del mundo (Ef 1:4,11)

... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él. (Ef 1:4)

Pensemos un momento en la siguiente argumentación: Si antes de la fundación del mundo, Dios tenía el propósito de salvar al hombre, entonces Dios es cómplice del pecado, porque necesitaba que el hombre pecase para así poder cumplir su propósito. Cuando Dios dice: “no comas de este fruto”, en verdad quería que el hombre comiera y pecase, quedando perdido y en tinieblas. De este modo Dios podía cumplir su propósito y salvar al hombre y mostrar así su gran amor.

Ahora, ¡todo esto es una gran confusión! ¡Dios jamás quiso que el hombre pecara! La salvación no era el propósito del corazón de Dios. La redención fue necesaria por causa de la caída. La caída no fue “programada” para que hubiese salvación. Necesitamos conocer cuál era la primera intención de Dios, cual era el propósito que Dios tenía en su corazón cuando creó al hombre.



El propósito de Dios no comenzó con la caída del hombre. Es algo que ya estaba en su corazón antes de la fundación del mundo.

¿Cuál el propósito de Dios al crear al hombre?

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... (Gn 1:26)

Cuando Dios hizo al hombre, Él quería tener hijos con su imagen, con su naturaleza y con su vida. Dios quería tener una gran familia que expresase sobre la tierra su gloria y su autoridad.



Cuando Dios creó al hombre, Él quería una familia de hombres semejantes a Él.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla... (Gn 1:27-28)

Por eso, Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios. Sabemos que cada ser vivo se reproduce según su propia especie. Entonces, cuando Adán y Eva se multiplicasen, reproducirían hijos a la imagen de Dios. Esta sería la familia de Dios. Una familia de hombres y mujeres santos y perfectos como Dios. ¡Qué glorioso y amoroso propósito!

Lección 2 | ¿Qué aconteció cuando el hombre pecó?

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Ro 3:12; 5:12; Gn 5:3;
- Heb 6:17; Is 46:10.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué aconteció con el hombre por causa del pecado? (Ro 3:12)
- ¿Qué tipo de hijos Adán generó después que perdió la vida e imagen de Dios (Gn 5:3)?
- Si Adán estaba muerto, ¿en qué condición nacieron sus hijos?
- ¿Dios desistió de su propósito por causa del pecado?

Memorización

¿Qué aconteció cuando el hombre pecó?

Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles. (Ro 3:12)

El hombre se hizo inútil para el propósito de Dios.

¿Dios desistió de su propósito por causa del pecado?

No. Dios no desistió de su propósito.

Comprendiendo Más

¿Qué aconteció cuando el hombre pecó?

Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles...
(Ro 3:12)

¿Cómo el pecado interfirió en el Propósito de Dios?

Todos nosotros conocemos la triste historia. El pecado de Adán fue una intromisión violenta y diabólica en el propósito de Dios. Por causa del pecado el hombre se volvió culpable, blanco de la ira de Dios, merecedor del castigo eterno, expulsado de la presencia de Dios y sin comunión con Él. “La paga del pecado es muerte” (Ro 6:23).

~
*Con el pecado, el
hombre se hizo
una criatura
inútil para el
propósito de Dios.*

Pero el problema no fue sólo que el hombre se tornó culpable delante de Dios, sino que su propia naturaleza se corrompió y se estropeó. El hombre perdió la vida y la imagen de Dios. Se transformó en otra criatura. No era más el mismo hombre, era un hombre muerto para Dios e inútil para su propósito.

Y no fue sólo Adán el que se hizo inútil. Después que Adán se corrompió, él tuvo hijos a su propia imagen y semejanza (Gn 5:12). Ahora, toda la descendencia de Adán quedó arruinada e inútil el Propósito de Dios. La Palabra afirma que el pecado y la muerte pasaron a todos los hombres.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Ro 5:12)

¿Dios desistió de su Propósito o cambió de plan por causa del pecado?

Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento. (Heb 6:17)

Dios nunca cambió su propósito inicial. Él no tiene diversos planes, no creó una nueva meta, ni desistió de lo que quería desde el principio. El propósito de Dios es inmutable ¡Aleluya!

... que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero. (Is 46:10)



*Dios no desistió de Su Propósito
por causa del pecado.
Él es inmutable.*

Lección 3 **¿Qué hizo Dios para realizar Su propósito?**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- 2Co 5:17; Col 1:27.
- 1Co 15:45-48.

Ayuda en la meditación

- Si el hombre se volvió inútil ¿qué hizo Dios para realizar su propósito?
- Medite y explique el texto de 1Co 15:45-48.

Memorización

Si el hombre se volvió inútil ¿Cómo Dios tenía esperanza realizar su propósito?

Él nos da una nueva vida en Cristo. La esperanza de Dios es la vida de Cristo en nosotros.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2Co 5:17)

... Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. (Col 1:27)

Comprendiendo Más

¿Qué hizo Dios para realizar Su Propósito?

Dios creó una nueva raza de hombres

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. (1Co 15:45-48)

Una vez que todos los descendientes de Adán quedaron inútiles para su propósito, Dios tiene que crear una nueva raza de hombres.


*Dios nos da
una nueva vida
en Cristo.*

¿Cómo Él hizo esto? A través del nuevo nacimiento que todo hombre tiene que experimentar. Por el nacimiento natural (de carne y sangre), pertenecemos a la raza de Adán, estropeada e inútil. Por el nuevo nacimiento nos hacemos en participantes de la raza celestial.

Adán perdió la imagen de Dios porque fue rebelde (Gn 3:1-7). Jesús siempre hizo la voluntad del Padre (Jn 4:34), le agradó en todo (Jn 8:29) y fue obediente hasta la muerte (Flp 2:8).

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2Co 5:17)

El hombre se vuelve una nueva criatura, recibe la naturaleza de Dios (2Pe 1:4) y la imagen de aquel que lo creó (Col 3:10), cuando cree en aquel que el Padre envió (Jn 6:29), se niega a sí mismo, toma su cruz y pierde su vida (Mt 16:24-25), recibe el señorío de Jesús (Ro 10:9) y es bautizado en Cristo (Mc 16:16).

Toda la gloria del plan de Dios no se perdió con el pecado. Dios no desistió de su propósito. ¿Cuál es la esperanza de Dios para cumplirlo? “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col 1:27).

Por medio de Cristo, Dios restaura su propósito, generando una nueva raza de hombres a su imagen y semejanza.



*La esperanza de Dios
es la vida de Cristo en nosotros.*

Lección 4 | **¿Cuál es el propósito de Dios hoy?**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Ro 8:28-29; Ef 4:13.

Ayuda en la meditación

- ¿Cuál es la familia de Dios? ¿Quién es el primogénito?
- ¿Cuántas familias tiene Dios? ¿Qué significa esto?
- ¿Cuántos hijos tiene esta familia? ¿Qué es lo que Dios quiere?
- ¿Cuál es la característica de estos hijos? ¿A quién ellos son semejantes? ¿Qué debemos buscar?

Memorización

¿Cuál es el propósito de Dios hoy?

Dios quiere una familia de muchos hijos semejantes a Jesús.

¿Por qué una familia?

Porque Dios quiere unidad.

¿Por qué muchos hijos?

Porque Dios quiere cantidad.

¿Por qué semejantes a Jesús?

Porque Dios quiere calidad.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Ro 8:28-29)

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Ef 4:13)

Comprendiendo Más

¿Cuál es el propósito de Dios hoy?

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Ro 8:28-29)

¿Cómo podemos definir el Propósito de Dios hoy?

El texto de arriba nos muestra con mucha claridad el propósito de Dios. Podemos definirlo así: Una familia de muchos hijos semejantes a Jesús.



*Dios quiere una familia de muchos hijos
semejantes a Jesús.*

Veamos por etapas:

Una familia ...: esto nos habla de unidad. Es un requisito indispensable para el cumplimiento del propósito de Dios. Aunque la unidad no esté enfatizada en el texto de arriba, sabemos que hijos a la imagen de Jesús no pueden ser peleones, ni facciosos, ni sectaristas. La unidad de la familia de Dios está muy bien enfatizada en pasajes como Jn 17:20-22; 2Co 1:10-12; 3:1-4; 10:16-17; Ef 2:14-16; 3:15; 4:1-6; 4:12-16; Flp 1:27; 2:1-4 y otros más.

... De muchos hijos ...: Esto nos habla de multiplicación. Discípulos, que hacen discípulos, que hacen discípulos, etc... (Mt 28:18-20). Donde hay vida natural, siempre hay multiplicación. La vida espiritual también debe ser así. Aquel que tiene la vida de Cristo, fructifica y reproduce esta vida en otros. Hay un pensamiento cómico y casi ridículo que dice: “somos pocos y buenos”. Ahora bien, si fuesen buenos, no serían pocos, porque los que tienen la vida de Cristo hacen discípulos y se multiplican. Dios quiere muchos hijos.

... **Semejantes a Jesús:** Esto nos habla de edificación. Dios no se contenta con cantidad, ni se satisface con números. Es necesario que sus hijos tengan calidad de vida. Que vivan como Jesús, que anden como Jesús anduvo.

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Ef 4:13)

¿Cuál es nuestra posición dentro del Propósito de Dios?

Cuando comprendemos y abrazamos el propósito de Dios, él se convierte en nuestro llamado y nuestra vocación (2Ti 1:8-9; Ro 8:28-29). De una manera sencilla podemos definir nuestra vocación como un llamado para sermos participantes del propósito de Dios y cooperadores de su cumplimiento.



*Cuando comprendemos y abrazamos el
propósito de Dios, él se vuelve nuestro
llamado y nuestra vocación.*

Oh! Que Dios ilumine los ojos de nuestro corazón para comprender la esperanza de este llamamiento (Ef 1:18), a fin de que el propósito eterno sea para nosotros, mucho más que un estudio de un cuadernillo. Aquel que recibe el propósito de Dios en su corazón, comprende su llamado y se vuelve prisionero de esta vocación (Flp 3:12-14). Debemos andar de modo digno de esta vocación (Ef 4:1-3) y nos esforzamos para confirmarla (2Pe 1:10).

Lección 5 **Debemos ser como Jesús**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- 1Jn 2:6; Col 1:28.
- Mt 11:29; 1Pe 1:15; Jn 13:14; 17:18; Col 3:13; Jn 13:34.

Ayuda en la meditación

- ¿Cuál debe ser nuestra meta?
- Medite en los textos arriba y describa ¿en qué debemos ser como Jesús?

Memorización

Pero ¿El propósito de Dios no es la salvación del hombre?

No, la salvación es el medio para alcanzar el propósito. Su propósito es que seamos semejantes a Jesús.

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. (1Jn 2:6)

¿En qué debemos ser como Jesús?

Ser mansos y humildes como Jesús.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. (Mt 11:29)

Ser santos como Jesús.

Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir. (1Pe 1:15)

¿En qué debemos ser como Jesús?

Servir como Jesús.

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. (Jn 13.14)

Predicar al mundo como Jesús.

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. (Jn 17.18)

Perdonar como Jesús.

De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. (Col 3.13)

Amar como Jesús.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. (Jn 13.34)

Comprendiendo Más

Debemos ser como Jesús

La salvación es un medio y no un fin

La obra redentora de Cristo Jesús es algo tan tremendo, tan maravilloso, que corremos el riesgo de verla como si fuera el todo. Esta salvación es tan grandiosa, que tenemos la tendencia de confundirla con el propio propósito de Dios. Pero no es así. No debemos pensar que el propósito de Dios es simplemente salvar al hombre del infierno y llevarlo al cielo.

Jesucristo, el admirable Hijo de Dios, con su obra redentora, dio una nueva vida al hombre, restaurándole la comunión con el Padre. Y también dio a Dios los recursos de infinita gracia, para que Él continúe con su plan eterno. La redención efectuada por Jesucristo y encarnada por la iglesia, es el medio para Dios restaurar todas las cosas, y así concluir su propósito.



*La salvación
no es la meta,
es el medio
para alcanzar
el propósito.*

La redención nunca podría ser un fin en sí mismo, sólo es un medio de gracia para remediar un gran error. Para Pablo, la redención nunca fue el propósito de Dios. Él entendía que el propósito de Dios era la familia eterna (Ef 1:4-5; Ro 8:28-29). Una familia perfecta en Cristo (Flp 3:12-14). Su obra para el Señor no consistía en buscar sólo la redención del hombre, sino en presentar este hombre ante Dios, restaurado a la imagen de Jesucristo.

... a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. (Col 1:28)

Dios quiere que seamos semejantes a Jesús

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. (1Jn 2:6)



El Propósito de Dios es que seamos semejantes a Jesús.

¿En qué debemos ser como Jesús?

- Ser mansos y humildes como Jesús

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. (Mt 11:29)

- Ser santos como Jesús

Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir. (1Pe 1:15)

- Servir como Jesús

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. (Jn 13:14)

- Predicar al mundo como Jesús

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. (Jn 17:18)

- Perdonar como Jesús

De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. (Col 3:13)

- Amar como Jesús

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. (Jn 13:34)

Parte 2	El Servicio de la iglesia para cumplir el propósito de Dios
	Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Ef 4:11-13)

Lección 6 | ¿Quiénes son los sacerdotes?

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Ex 19:6,13; 20:18-21.
- 1Pe 2:9; Ap 5:10.

Ayuda en la meditación

- ¿Cuál fue el deseo de Dios, desde el principio, para con su pueblo (Ex 19:6)? ¿Qué aconteció con su pueblo (Ex 20:18-21)?
- ¿Para quién es la palabra de 1Pedro 2:9? ¿Quiénes son hoy los sacerdotes hoy en la Iglesia?
- ¿Existe alguien que no es un sacerdote y proclamador en la iglesia?

Memorización

¿Quiénes son los sacerdotes en la iglesia?

Todos los santos son sacerdotes.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1Pe 2:9)

Comprendiendo Más

¿Quiénes son sacerdotes?

Cuando alguien tiene un propósito determinado en su mente, una meta para alcanzar, debe también planear los pasos a dar para alcanzarlo. No se puede hacer de cualquier forma, usando cualquier estrategia, “disparando” en cualquier dirección. Debe tener una estrategia específica y buscar los medios coherentes para dar pasos que lo llevarán la meta pretendida.

Así también es Dios. Él elaboró el propósito y también definió los recursos, la estrategia, y cuáles son los pasos que deben ser dados. La Iglesia es la encarnación del propósito de Dios, y está llena de los recursos de Dios para el desarrollo de este propósito. En este topico procuraremos entender bien algunos puntos principales de la estrategia divina.

En el pueblo de Dios todos son sacerdotes

Desde el inicio de la formación de su pueblo en la tierra, Dios quería que todos (la nación entera) fueran sacerdotes (Ex 19:6). El pueblo rechazó su sacerdocio porque quedó con miedo de llegar a la presencia de Dios (Ex 19:13; 20:18-20). Entonces el Señor constituyó, de los hijos de Leví, una tribu de sacerdotes. Moisés, que conocía el corazón de Dios, también deseaba que todo el pueblo tuviera el Espíritu del Señor y fuera profeta (Num 11:26-30). Más tarde Dios prometió derramar su Espíritu sobre todos (Joel 2:28-29). Jesús habló que esta promesa vendría a capacitar a todos para servir a Dios (Hechos 1:8). Con la venida del Espíritu Santo y el establecimiento de la iglesia, se cumplió el deseo de Dios de tener una nación de sacerdotes.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1Pe 2:9)

Las palabras anteriores rompían con siglos de tradición judaica. La tradición de una “casta sacerdotal” donde sólo algunos podían sacerdotes. Esta era una limitación de los tiempos de la vieja alianza, que sólo podría cambiar con la venida de Jesús y el

derramamiento del Espíritu Santo. Por eso podemos percibir el tono de exaltación en las palabras de Pedro. El Espíritu Santo estuvo esperado mucho tiempo para traer esta revelación. Note las palabras: raza, nación, pueblo. Todos son sacerdotes ¡Aleluya!

Lamentablemente, la Iglesia no supo preservar esta revelación. La iglesia, generalmente, cae en el error de perder la revelación de la nueva alianza para abrazar conceptos del Antiguo Testamento. Por más que se hable del sacerdocio de todos los santos, en la práctica, la iglesia mantiene la idea de un pueblo dividido entre dos tipos de personas. Los católicos dividen entre los de clero y los laicos. Los evangélicos dividen entre los siervos de Dios y las ovejas, entre los “ungidos” y los demás. Por la tradición evangélica, los “siervos de Dios” deben cumplir exigencias muy grandes. Deben negarse a sí mismos, renunciar a todo y consagrarse totalmente al Señor, dedicándose completamente a su obra. Los demás sólo precisan asistir a las reuniones, leer la Biblia y orar un poco. Si algunos pocos, en el medio del pueblo, hicieran más que esto, serían destacadas como personas muy consagradas. Todo esto es una gran enfermedad que estorba todo el desarrollo del propósito de Dios.

Estos días debemos recuperar la revelación perdida. Debemos recibir la palabra que Dios nos da a través de Pedro y creer, y vivir, y proclamar: “somos una nación de sacerdotes”. Hay un solo llamado, una sola vocación, una misma condición para todos. Todos son siervos de Dios y la iglesia debe ofrecer condiciones para que todos desarrollen su servicio. Si la iglesia es un lugar para algunas “súper astros del púlpito”, mientras los otros se sientan y oyen, y no es un lugar donde todos puedan desarrollar su sacerdocio, entonces ella está atrofiada. De esta forma, no pasa de un judaísmo reformado, un medio camino entre la nueva y la vieja alianza, y no podrá alcanzar el propósito de Dios.



*Somos una
nación de
sacerdotes.
Todos los
discípulos
son siervos
de Dios.*

Cuando Jesús dice: “... edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella...” no estaba pensando en algunos predicadores superdotados. Estaba pensando en su pueblo. Él pensaba en usted. ¡Aleluya!

Lección 7 | **¿Quién edifica la Iglesia?**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Ef 4:11-13; 1Co 12:12-31.

Ayuda en la meditación

- ¿Cuáles son los ministerios específicos en la iglesia (Ef 4:11)?
- De acuerdo con Efesios 4:11-12, ¿Cómo acontece la edificación de la Iglesia? Los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores, ¿Son los únicos que edifican la Iglesia? ¿Quién edifica la Iglesia?
- ¿Qué dice 1Corintios 12:12-31? ¿Existen algunos ministerios comunes que todos los hermanos deben desempeñar en la iglesia?

Memorización

¿Quién edifica el cuerpo de Cristo?

El cuerpo de Cristo edifica al cuerpo de Cristo.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, para el correcto ordenamiento de los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. (Ef 4:11-12).

Comprendiendo Más

¿Quién edifica la Iglesia?

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, para el correcto ordenamiento de los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. (Ef 4:11-12)

¿Cómo debe ser la edificación de la iglesia?

El problema visto en la lección anterior, de la iglesia estar dividida entre los “siervos de Dios” y los demás, produjo una distorsión del modelo bíblico para la edificación de la iglesia. Se formó así la tradición de que la iglesia es edificada por los pastores. Pero no es esto lo que nosotros vemos en las Escrituras. En Efesios 4:11-12, podemos ver cómo debe ser la edificación de la iglesia.

Veamos primero el versículo 11:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.

Primero, tenemos que observar que Jesús no colocó en la iglesia sólo pastores y evangelistas, como es la práctica de hoy. En el comienzo también había apóstoles y profetas. Y así debe ser en la iglesia de hoy.

Segundo, nos debemos preguntarnos: ¿para qué Dios colocó estos ministerios? ¿Cuál es la función de ellos? La respuesta tradicional sería: Ellos fueron colocados para edificar la iglesia. Pero al analizar el versículo 12 veremos algo muy diferente. Allí aprenderemos claramente cuál es la verdadera función de estos ministerios.

Veamos cómo el versículo 12 se desarrolla en tres etapas:

- Para el correcto ordenamiento de los santos...
- Para la obra del ministerio (para el desempeño de su servicio) ...
- Para la edificación del cuerpo de Cristo.

Observación: Las palabras “correcto ordenamiento” aunque no aparecen en ninguna traducción en portugués, son la mejor traducción para la palabra griega “katartismos” que aparece en el original en griego. Esto está plenamente confirmado por quienes conocen profundamente el griego del Nuevo Testamento.

Notemos cómo el texto se desarrolla en tres etapas. La tercera y última etapa es la edificación del cuerpo de Cristo. Cuando nosotros decimos que los pastores son los que edifican la iglesia, estamos pasando directo, desde el versículo 11 a esta última parte del versículo 12. Así, anulamos las dos primeras etapas.

En verdad, para que ocurra la edificación del cuerpo de Cristo, es necesario que primero acontezca la segunda etapa: El desempeño del servicio de los santos. La edificación no debe ser el resultado del trabajo de algunos pastores, pero si el fruto del servicio de los santos, de todos los santos. Solamente cuando cada miembro del cuerpo desempeñe su servicio, es que habrá la edificación del cuerpo de Cristo. Por más que los pastores y algunos líderes trabajen y se esfuercen, si no está presente el servicio de los demás de los santos, no habrá una edificación del cuerpo conforme el nivel encontrado en el versículo 13 (hombre perfecto).

Así, podemos entender cuál es la función de los ministerios del verso 11. Ellos deben primero trabajar para el correcto ordenamiento de los santos. Haciendo esto, los santos van a desempeñar su servicio. Entonces acontecerá la edificación del cuerpo de Cristo. Por eso podemos afirmar:



El cuerpo de Cristo es que edifica el cuerpo de Cristo.

Para practicar esto, es necesario romper con nuestras tradiciones. Infelizmente, la estructura de la iglesia de hoy está volcada al funcionamiento del ministerio de unos pocos. Todo gira en torno de los púlpitos y de algunas “estrellas” de la predicación.. La mayor parte del tiempo, de las energías y de los recursos son canalizados para producir grandes reuniones y grandes eventos, donde algunos pocos se despliegan para edificar una “masa” que se sienta a oír y oír.

La iglesia primitiva no tenía nada de eso y no sentía la menor carencia. Más aún, trastornaron al mundo. Esto porque entendían que cada uno era un sacerdote, cada uno era un obrero, cada uno tenía un servicio que desempeñar.

Ahora, tenemos que responder a la próxima pregunta: ¿Cuál es el servicio que los santos deben desempeñar?

Los ministerios específicos y los ministerios comunes

Aunque haya muchos servicios y tareas prácticas para hacer (tales como limpiar y preparar locales para reuniones, hospedar a hermanos de afuera, preparar la cena, tocar instrumentos, etc...), pero el servicio de los santos es mucho más que esto. Estas tareas son muy importantes, pero ciertamente no son un ministerio o sacerdocio. Nadie puede hacer sólo estas cosas y decir: “estoy cumpliendo mi ministerio”. El ministerio del cuerpo es el de multiplicar la vida de Cristo. Esto ocurre cuando, a través de este servicio, alguien se convierte a Cristo o alguien crece en Cristo.

Todos los santos deben participar en este ministerio. Todos tienen gracia y unción del Señor para esto.

Los ministerios encontrados en el versículo 11 no son para todos los hermanos, pues son específicos. Dios, por su soberana voluntad, coloca personas específicas para desempeñarlos. Sin embargo, hay servicios que no son específicos, pues son dados a todos los hermanos. Son ministerios comunes, dados a todos, en los cuales todos deben ser entrenados y ejercitados para funcionar.

Ministerios comunes dados a todos los hermanos

Podemos resumir estos ministerios comunes, básicamente, en dos:

- Ser testigos. Hch 1:8 y 1Pe 2:9.
- Edificar a través de coyunturas y ligamentos. Ef 4:15-16 y Col 2:19.

El contenido restante de este cuadernillo es el funcionamiento de estos ministerios.

Lección 8 | **El ministerio de testigo** **(1ª parte)**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Hch 1:8; 1Pe 2:9.

Ayuda en la meditación

- ¿Para qué el Espíritu Santo fue derramado? (Hch 1:8)
- ¿Cuál es una de las principales funciones del sacerdote? (1Pe 2:9)
- ¿Qué significa proclamar las virtudes de Jesús?
- ¿A quién es dado el servicio de testigo y proclamador?

Memorización

¿Cómo iniciamos el servicio de hacer discípulos?

Siendo testigos y proclamadores.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hch 1:8)

Comprendiendo Más

El ministerio de testigo (1ª parte)

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hch 1:8)

En el texto arriba, Jesús nos dice cuál es el real motivo de la venida del Espíritu Santo. Darnos poder para ser testigos. Como el Espíritu Santo fue derramado sobre todos, entonces este poder es para todos. Este es uno de los servicios comunes que todos los santos deben desempeñar.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1Pe 2:9)

Aquí Pedro también nos dice que nuestro papel como sacerdotes es el de proclamar las virtudes de aquel que nos llamó. Esto es lo mismo que ser testigos.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2Co 5:20)

En este texto, Pablo nos dice que somos embajadores de Cristo, o sea, representantes de Cristo delante del mundo. Esto también envuelve el ministerio de ser testigos.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mt 28:18-20)

Jesús nos mandó hacer discípulos. Pero, ¿cuándo comienza el ministerio de hacer discípulos? Comienza cuando funcionamos como testigos. Después las personas son bautizadas y ahí entonces tenemos que enseñarles a guardar las cosas que Jesús ordenó.

¿Cómo se desarrolla este ministerio de ser testigos? Veamos a continuación algunos principios que ayudarán al discípulo a desarrollar en este ministerio.

Cómo abordar a las personas

Debemos abordar a las personas con naturalidad y simplicidad. Para eso necesitamos comprender algo muy importante: Nosotros no podemos convertir nadie. Esa es una función del Espíritu Santo (ver Juan 16:7-8). Somos apenas colaboradores. Nuestro papel no es convertir a las personas, pero sí, cooperar con el Espíritu Santo.

Veamos un ejemplo: No podemos hacer nacer un pollito. Solo Dios puede. Pero sí podemos colocar el huevo debajo de la gallina. Así estamos armonizando dos elementos de la naturaleza: el huevo y la gallina. Esta tarea es muy simple, pero es indispensable, porque sin ella el pollito no nace.



Somos apenas cooperadores.

Para producir una nueva vida en Cristo es la misma cosa. Nosotros no podemos hacerlo. Sólo Dios puede. Pero tenemos una tarea indispensable, la de armonizar dos elementos espirituales: La Palabra de Dios con el hambre espiritual. No podemos producir hambre. Esto es tarea de Dios. Nosotros apenas somos cooperadores.

Así, tenemos un servicio muy importante: buscar personas que tienen hambre y sed de justicia. Personas en quienes el Espíritu Santo ya está trabajando. Así podremos cooperar con Él.

El "Gancho" o Anzuelo

En nuestro primer contacto con las personas, procuraremos quién tiene interés de oír. Es como si tirásemos el anzuelo al agua para ver si el pez pica. Funciona como un radar que percibe al avión detrás de las nubes. El radar emite una onda, si no encuentra un avión la onda se pierde, en caso contrario la onda vuelve. Jesús



El "gancho" es para descubrir quién tiene interés en oír.

dice con claridad que las personas demuestran diferentes reacciones de interés cuando oyen la Palabra del Reino (Mt 13:1-23)

El abordaje inicial debe ser así: Lanzamos la Palabra y esperamos el retorno. No debemos hablar todo el tiempo, ni forzar, ni insistir, ni discutir. No es momento de predicar, sino de percibir el interés del que nos escucha. Debemos dar una porción de la Palabra del Señor y esperar la reacción. Debemos cuidarnos para no querer "fabricar" una reacción. Si alguien muestra una apertura o interés, entonces continuamos. A él debemos darle todo: nuestro tiempo, nuestra dedicación, nuestra amistad, nuestra vida. Tenemos que ver a estas personas como vidas muy preciosas. Entonces vamos a cooperar con Dios, envolviéndonos con amor y compasión. Debemos verlas como Jesús las ve (Mt 9:36).

Atención: Algunas personas pueden dar la impresión de que no están abiertas por tener muchos cuestionamientos. Por eso debemos estar atentos y procurar responder con paciencia y amor las preguntas que hacen. Muchas veces son personas sinceras, que tienen dudas y preguntas coherentes.

Importante: Cuando alguien no muestra interés, es señal de que aún no es el momento de predicarle. Esto no quiere decir que debamos abandonarla. Al contrario, debemos ser despertados y desafiados a la oración y al ayuno. Si procedemos así, con certeza dentro de algún tiempo la reacción de ella será otra.

Lección 9 | **El ministerio de testigo** **(2ª parte)**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- . Hch 1:8; 1Pe 2:9.
- . 2Co 5:20; Mt 28:18-20.

Ayuda en la meditación

- . En Mateo 28:18-20 Jesús nos manda hacer discípulos. ¿Cómo se inicia esta tarea?
- . ¿Qué significa ser un testigo?
- . Medite y escriba un testimonio personal de su conversión y de lo que Dios hizo con usted.
- . En resumen, ¿qué deben ser todos en la Iglesia?

Memorización

¿Cómo iniciamos el servicio de hacer discípulos?

Siendo testigos y proclamadores.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hch 1:8)

Comprendiendo Más

El ministerio de testigo (2ª parte)

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hch 1:8)

Dando el testimonio personal

Mas Jesús [...] le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. (Mc 5:19)

Un testigo, es así llamado, porque puede contar hechos concretos, o por haber participado de ellos o porque los vio. La cosa más simple y concreta que tenemos para hablar es de nuestro testimonio personal. En Marcos 5:19 vemos cómo hasta aquel hombre recién liberado de demonios podía dar testimonio de Jesús. Cuando encontramos alguien que oyó la Palabra y mostró alguna reacción positiva, entonces debemos contarle nuestro testimonio personal.

Llamamos el testimonio personal al relato de la experiencia de conversión de cada uno, basada en la palabra que recibió al oír el evangelio. Todos nosotros fuimos generados por la Palabra de Dios (1Pe 1:23). En el testimonio personal debemos contar de forma simple nuestra conversión, anunciando también la palabra que nos transformó. Debe ser contado con convicción y alegría, para comunicar a los demás la bendición de la Palabra de Dios en nuestras vidas.



El testimonio personal es lo más simple y concreto que tenemos para hablar. Es irrefutable.

Anunciando el Evangelio del Reino

Cuando una persona se abre plenamente para oír la Palabra del Señor, y está dispuesta a recibirnos en su propia casa, acostumbramos a llamarlo “contacto”. Entonces debemos anunciarle el Evangelio del Reino con toda claridad.



Predicar el Evangelio del Reino es hablar de Jesús y de la Puerta del Reino.

La predicación del Evangelio del Reino consiste en hablar todo sobre Jesús y la Puerta del Reino (arrepentimiento, bautismo en Cristo y el don del Espíritu Santo). Es fundamental ayudarlo a experimentar el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. Debemos enfatizar que Dios

quiere darle un corazón nuevo, capaz de hacer toda Su voluntad. Enseñarle sobre lo que es el pecado, la independencia y la necesidad de negarse a sí mismo para entonces someterse a Dios.

Observaciones:

- No existe una regla fija para desarrollar el evangelismo. Cada persona es diferente a las otras. Algunas necesitan tiempo para entender, para meditar y para calcular el precio de seguir a Jesús. No podemos apresurarlas. Debemos acompañar al Señor, cooperando y esperando que Él complete la obra. Sin embargo, hay otras personas que están listas. Son personas que tienen mucha hambre y sed. Pueden convertirse pronto. Tal vez en el primer día. En este caso no debemos atrasar la obra de Dios. Por tanto, debemos estar siempre sensibles, buscando discernir en el Espíritu la real situación de cada persona, para actuar correctamente.
- Cuando un discípulo está anunciando el evangelio por primera vez, no debe trabajar solo con el "contacto", sino junto con alguien más experimentado.

La Iglesia estaba siempre en la calle

¿Cómo hizo Jesús para entrenar a sus discípulos en el ministerio de ser testigos? Jesús estaba siempre en las calles con ellos. Raramente estaban dentro de cuatro paredes. Ellos aprendieron a ser testigos viendo a Jesús siempre en contacto con las personas. Ellos veían a Jesús hacer la obra. La sala de aula de los discípulos era la calle, pues las personas estaban allá.

Incluso cuando Jesús enseñaba algo a los discípulos, lo hacía en la calle delante de las multitudes. Y las multitudes también oían las enseñanzas de Jesús (compare Mt 5:1-2 con 7:28).

Después que Jesús subió al Padre, los discípulos continuaron usando su estrategia. En Hch 2:46 y 5:12 vemos que los hermanos tenían la costumbre de encontrarse diariamente en el templo, en el pórtico de Salomón. Ahora, ese lugar no era una reunión con bancos y púlpitos como tenemos hoy. Era un lugar público, donde había mucha gente. Era el principal lugar de encuentro de los habitantes de la ciudad.

~
*Jesús estaba
siempre en la
calle con sus
discípulos y
es ahí donde
debemos estar
también.*

la calle con ellos el mayor tiempo posible. Debemos "salir" de todas las formas posibles: en grupos pequeños, con algunos discípulos y también en grupos mayores. Debemos estar en la calle con los discípulos, en medio de la gente.

Si hoy queremos que los hermanos sean entrenados para ser testigos, hablando a los hombres con toda intrepidez, debemos estar en

~
*Un discípulo
tiene el deseo
intenso de
ganar el mayor
número posible
de vidas.*

Lección 10 | **El ministerio de las coyunturas y ligamentos**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Ef 4:15-16; Col 2:19.

Ayuda en la meditación

- Medite y comente detalladamente el texto de Efesios 4:16
- ¿Qué es necesario para que haya la edificación del cuerpo de Cristo?
- Según Col 2:19, ¿cómo el cuerpo es unido?
- Estudie y explique qué son las coyunturas y ligamentos
- De acuerdo con los textos, ¿para qué sirven las coyunturas y ligamentos?

Memorización

¿Qué son las coyunturas y ligamentos del Cuerpo de Cristo?

Coyunturas y ligamentos del Cuerpo de Cristo son relaciones fuertes y resistentes entre sus miembros.

¿Para qué sirven las coyunturas y ligamentos?

Para unir, alimentar y edificar el cuerpo de Cristo.

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Ef 4:15-16)

Comprendiendo Más

El ministerio de las coyunturas y ligamentos

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Ef 4:15-16)

Este es otro ministerio que Dios dio a la Iglesia. A todos los santos. Observemos el texto de Efesios 4:16, como hicimos con el 4:12. Este versículo también se desarrolla en tres etapas distintas:

1. De quién todo el cuerpo, bien **concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente*** ...

* ajustado y ligado por el auxilio todas las coyunturas.

2. Según la **actividad propia de cada miembro*** ...

* la justa cooperación de cada parte.

3. Recibe su **crecimiento para ir edificándose*** en amor.

* su propio aumento para la edificação de sí mismo.

Aquí tenemos una secuencia encadenada para la edificación. La tercera etapa del versículo contiene una afirmación tremenda. El Espíritu Santo está afirmando que es el propio cuerpo el que produce su crecimiento y su edificación. Más una vez podemos entender que no son los ministerios del versículo 11 que van a producir la edificación, sino es el propio cuerpo que se edifica.

Pero, ¿cómo el cuerpo va a producir esa edificación? Notemos que, así como en el versículo 12, tampoco podemos alcanzar la tercera etapa sin pasar por la segunda. El cuerpo producirá esta edificación cuando haya la justa cooperación de cada parte (cada miembro), y no por la cooperación de algunos pocos. Aquí tenemos nuevamente el ministerio de los santos, como vimos en el versículo 12.

Ahora vamos a la pregunta principal: ¿Cómo alcanzar esto? ¿Cómo llevar a cada miembro a dar su justa cooperación? La respuesta la encontramos en la primera parte del versículo. Para que cada miembro del cuerpo haga su parte, es necesario que todo

el cuerpo esté bien ajustado y ligado por el auxilio de toda coyuntura. Necesitamos que el cuerpo esté ajustado y ligado, y el medio para obtener esto es a través de las coyunturas.



*Todos los miembros del cuerpo
deben estar unidos y bien ajustados
por medio de coyunturas y ligamentos.*

Esta palabrita "coyuntura" fue olvidada por la iglesia, pero tenemos que recordar que el Espíritu Santo no está haciendo poesía sobre el cuerpo de Cristo. El Espíritu Santo está usando un lenguaje humano para hablarnos de esta realidad espiritual. Sabemos bien lo que es un miembro del cuerpo humano, por eso podemos entender lo que es un miembro del cuerpo de Cristo, y cómo cada miembro es importante. Entonces, debemos saber bien lo qué es una coyuntura en el cuerpo humano, para saber cómo son las coyunturas en el cuerpo de Cristo.

Todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. (Col 2:19)

¿Qué es una coyuntura? El texto de Colosenses 2:19 nos ayuda mucho, porque allí habla de coyunturas y ligamentos. Según el Diccionario de la lengua española (Diccionario de la Real Academia Española), ligamento es un "cordón fibroso muy homogéneo y de gran resistencia, que liga los huesos de las articulaciones". Las coyunturas son articulaciones móviles que forman conexiones entre los huesos. Los ligamentos pasan por dentro de las coyunturas y dan firmeza y resistencia a estas conexiones. Coyunturas y ligamentos, por lo tanto, sirven para armonizar el cuerpo humano. Cada miembro del cuerpo humano debe estar en su debido lugar de funcionamiento, afirmado y consolidado por un vínculo específico, fuerte y resistente con otros miembros.

Si las coyunturas y ligamentos en el cuerpo humano son "conexiones" entre sus miembros, en el cuerpo de Cristo, lógicamente, son relaciones fuertes, resistentes y específicas entre los miembros, que producen abastecimiento, cooperación, crecimiento y edificación. Si la Iglesia no está así estructurada será como una "bolsa de miembros" y no como un cuerpo. Una bolsa puede contener todos los miembros de un cuerpo, pero si estos no

están vinculados por coyunturas y ligamentos, no habrá armonía ni vida. ¡Qué tremenda la afirmación de Colosenses 2:19! Quien no está vinculado de esta forma al Cuerpo, no teniendo la Cabeza, pues no puede ser comandado por Cabeza. ¡Pero es claro! ¿Cómo la cabeza puede gobernar una "bolsa de miembros".



*Coyunturas y ligamentos en el cuerpo de Cristo
son relaciones fuertes y resistentes
entre sus miembros.*

Lección 11 | **Coyunturas y ligamentos de discipulado (1ª parte)**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Mt 28:18-20; Mc 3:14; Jo 1:37-39; 2Ti 2:2.

Ayuda en la meditación

- Hacer discípulos no es sólo traer personas y bautizarlas
¿Qué es necesario hacer con ellas, después de bautizarlas?
¿Cómo funciona esto?
- ¿Qué percibimos en los textos de Mc 3:24 y Ju 1:38-39, acerca del discipulado de Jesús con los discípulos? Imagine y describa un poco de ese relacionamiento.
- Comente el texto de 2Ti 2:2, observando las varias “generaciones” de discípulos?

Memorización

¿Cuál es la función del discipulador?

Enseñar a guardar todas las cosas que Jesús ordenó.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mt 28:19-20)

Comprendiendo Más

Coyunturas y ligamentos de discipulado (1ª parte)

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mt 28:19-20)

Las coyunturas y ligamentos de discipulado son la continuación del ministerio de testigos. Después del bautismo, tenemos que formar la vida de las personas que se convierten, edificar los nuevos discípulos. Es necesario enseñarlos a guardar todas las cosas que Jesús ordenó.

Formar es más que informar

Cierta vez un hermano habló sobre el tema "Luz del mundo" y decía: "la luz no se oye, se ve". Jesús que se presentó como la Luz del Mundo, sabía que no podría transmitir esta luz sólo con predicaciones. Él no era el sonido del mundo. Por más que hablase, Jesús no conseguiría transmitir toda Su Gloria. Sus palabras eran espíritu y vida (Jn 6:63), pero la vida que estaba en Él era la luz de los hombres (Jn 1:4). Él sabía que la luz debería ser vista y observada de cerca. Las predicaciones son necesarias y hasta indispensables. Con todo, lo máximo que ellas hacen es animar e informar. Nunca promueven formación. La información es importante, pero sólo es una pequeña parte de la obra. Entonces, ¿cómo hacía Jesús?



*Jesús
no dio sólo
predicaciones.
Él se dio a sí
mismo.*

Hacer discípulos no es una "Reunión de Discipulado"

Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar. (Mc. 3:14)

Observemos el llamado de Jesús a los doce. Él no los llamó para una reunión de "estudio bíblico de discipulado". Tampoco los llamó para una escuela bíblica. De acuerdo a lo que dice Marcos 3:14,

Jesús llamó a los doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar. La frase "para estar con Él" define la estrategia básica de Jesús. Él estaba estableciendo las primeras coyunturas y ligamentos en el Cuerpo, entre Él y sus apóstoles. Él quería establecer una relacionamiento estrecho con sus discípulos para transmitirles su vida por el ejemplo. Jesús no era un hombre de púlpito. No era un hombre de mensajes elaborados o entusiastas. Jesús era un hombre de relacionamientos. Sus discípulos aprendieron todo viendo.



Discipulado no es una reunión, es relacionamiento.

Los discípulos veían cómo Jesús se relacionaba con los pobres, lo que decía a los ricos, cómo trataba a los enfermos, cómo respondía a los hipócritas, cómo expulsaba los demonios, lo qué hacía cuando estaba cansado, cómo reaccionaba a una tempestad en el mar, cómo trataba a las prostitutas, cómo reaccionaba las mentiras y las calumnias, cómo amaba a Israel, cómo oraba al Padre, cuándo reía, cuándo lloraba, cuándo derribó las mesas, cuando era apresado, y hasta cómo murió.

¡Qué experiencia fascinante! Juan dice: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida..." (1Jn 1:1). ¡Como eso es grandioso! Si no hubiera una relación estrecha entre Jesús y sus discípulos, las multitudes que venían a oírlo, ciertamente no permanecerían muchos años en sus enseñanzas, después de su muerte.

¿Qué entendieron los doce?

Cuando Jesús mandó a los doce a hacer discípulos, no les fue difícil entender lo que Él estaba mandando hacer. Ellos nunca habían visto un salón de reuniones, púlpitos, bancos o conjuntos musicales. Entendieron que esa tarea consistía en hacer con otros lo que Jesús había hecho con ellos en el transcurrir de tres años. Lo mismo debe acontecer con nosotros. Debemos observar cómo Jesús discipuló los doce, y entonces salir y hacer lo mismo con aquellos que pretendemos formar. La comisión de Jesús incluía predicar a muchos como Él predicó, pero esencialmente se refería a las relaciones de discipulado.

Esto no es un método más. Es la práctica de Jesús. Es lo que sostiene, edifica y ajusta al Cuerpo alguien que se convierte. Este

vínculo surge naturalmente cuando, después de predicar a otro y bautizarlo, aquél que lo ganó se siente responsable por su vida. Entonces, cuida, enseña, vela, ampara, sufre y lleva la carga. Así nadie queda sólo. Todo recién nacido tiene un "padre" o una "madre" espiritual que va a cuidar de él y alimentarlo. Esto es vital para la Iglesia. Por eso debemos estar constantemente revisando y vigilando el funcionamiento de estas relaciones.

Precisamos entender también que estas relaciones no son sólo para el cuidado de los nuevos discípulos. En 2Ti 2:2 vemos que Pablo habla de varias generaciones de discípulos. Este texto muestra cómo estas relaciones prosiguen para la formación de varios niveles de ministerios. Es en este desarrollo que van a surgir discipuladores, ayudantes de líderes, líderes y hasta pastores.



*Discipulado no es
un método más, es
la práctica de Jesús.*

Lección 12 | **Coyunturas y ligamentos de discipulado (2ª parte)**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- . Mt 28:18-20;
- . 1Co 16:16; Ef 5:21; Mt 11:29; Pr 12:15; 1Sa 15:23; Heb 13:17.

Ayuda en la meditación

- . Según los textos arriba, ¿cuáles son las características necesarias para que alguien sea discipulado?

Memorización

¿Qué es necesario para ser discipulado?

Ser manso, humilde y sumiso.

Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Ef 5:21)

Comprendiendo Más

Coyunturas y ligamentos de discipulado (2ª parte)

La formación de todas las áreas de la vida

Cuando una persona está en el mundo, toda su vida está estructurada en base a patrones humanos. En 1Pe 1:18 dice que fuimos “rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres...”. Todas las áreas de la vida del hombre fueron afectadas por el pecado. Cuando el Reino de Dios llega, es necesario ordenar la vida de acuerdo al patrón que impone el Reino de Dios, hasta que seamos semejantes a Jesús. Esa transformación debe producirse desde nuestra mente (Ro 12:2) hasta los mínimos detalles de comportamiento (Ef 4:22; 6:18). Todas las áreas de la vida (la relación con Dios, relaciones familiares, trabajo, estudio, preparación para el matrimonio, ocio, santidad con el cuerpo, vocabulario, etc.) deben ser ordenadas por el patrón de Dios. En verdad, pasamos por un verdadero proceso de reeducación como dice en Tít 2:12.

¿Qué es necesario para ser discipulado?

¿Cómo ordenará Dios nuestras vidas? ¿Cómo Él nos aconsejará? Todos los hermanos necesitan entender que Dios no mandará un ángel a nuestro cuarto para darnos orientaciones. Es para eso que existen las relaciones en el Cuerpo. Esto hace parte del relacionamiento de discipulado.

Por eso, para que alguien pueda ser discipulado, es necesario que sea:

- Manso y humilde – Mt 11:29;
- Sujeto a los hermanos – 1Co 16:16; Ef 5:21;
- Sumiso a los líderes – Heb 13:17;
- Alguien que renunció a la rebelión y a la obstinación – 1Sa 15:23;
- Alguien que escucha los consejos – Pr 12:15;

Nadie puede ser edificado por otro si mantiene una actitud de independencia, orgullo o autosuficiencia. Aquella idea de que "yo me someto sólo al Señor" es una forma "espiritual" de justificar la

rebelión. Esto es característico de quien está en tinieblas. La obstinación es el peor de todos los pecados (1Sa 15:23). Alguien que es correcto a sus propios ojos, no puede ser enseñado ni corregido (Pr 12:15).

Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Ef 5 21)

Hay personas que son aconsejadas constantemente, pero cierran sus oídos y siguen sus propios consejos. Otros, cuando son corregidos o confrontados, se justifican con muchas argumentaciones. Estos acaban recogiendo el fruto de su procedimiento, pero aún así no ven. No aprenden porque son tercos y orgullosos. Un discípulo no es así.



*Es imposible
edificar a quien
no se somete.*

El discípulo es como una oveja y no como una cabra. Acepta la reprensión y ama la corrección. Los discípulos deben buscar enseñanza y consejo, oír y practicar. Somos miembros del Cuerpo de Cristo, somos guardas unos de los otros. Tenemos un compromiso mutuo de edificación unos con otros. Dios quiere bendecirnos a través de los hermanos.

Peligros del discipulado

Existe un gran peligro en este ministerio: el abuso de la autoridad. El discipulador tiene que entender que él es el siervo del discípulo y no el dueño. Debe enseñar todo el Consejo de Dios y no sus gustos o preferencias personales. Debe preservar la iniciativa y las cualidades personales del discípulo.

Debemos tener en mente la visión de Dios acerca de la autoridad. En el mundo, la autoridad es señal de posición y dominio. En el Reino de Dios es lo contrario. Jesús enseñó que nuestra autoridad es confirmada en la medida que sabemos servir (Mc 10:43). Él es nuestro ejemplo. Fue el que más se humilló y más sirvió. Por eso es que el Padre le dio toda autoridad (Flp 2:5-11).

Para que haya pleno equilibrio debemos distinguir tres niveles de autoridad:

- **La Palabra de Dios:** A esa el discípulo debe tener una sumisión absoluta. Cuando damos la Palabra de Dios a un discípulo y él no la recibe, está siendo rebelde. En ese caso debemos seguir las orientaciones dadas por Jesús en Mateo

18:15-20. Todos en el Cuerpo de Cristo, y no solamente el discipulador, tienen autoridad para corregir y reprender otro hermano dentro de la enseñanza de la Palabra. (Debe observarse previamente la enseñanza de Gl 6:1 y Mt 7:1-5).

- **Nuestros consejos:** La sumisión aquí es relativa. Ejemplo: cuando decimos a un discípulo que él no puede casarse con una joven incrédula, estamos dando la Palabra del Señor. Esto es absoluto. Pero cuando hablamos que no es bueno que él se case con la “hermana fulana” estamos dando un consejo. Puede ser que el consejo que damos esté basado en el conocimiento que tenemos de la Palabra de Dios, pero aún así, no pasa de ser un consejo. Es relativo. Si un discípulo rechaza un consejo, no es necesariamente un rebelde. Sin embargo, aquél que nunca acepta consejos, es orgulloso y autosuficiente. No puede ser edificado.
- **Nuestras opiniones:** No es necesario ningún tipo de sumisión a las opiniones o gustos personales del discipulador.

¿Qué debe dar el discipulador al discípulo?

Finalmente, debemos entender que, como discipuladores, debemos dar tres cosas esenciales al discípulo:

- **Darse a sí mismo.** Jesús no daba reuniones o sermones, se daba a sí mismo (Jn 1:38-39; Mc 2:15). Darse a sí mismo es dar su tiempo, su interés, su amistad. Dejarse envolver, tener carga, velar, orar. Tenemos que dar nuestra casa, nuestro amor, nuestra vida.
- **Dar el ejemplo.** Jesús era ejemplo (Jn 13:15). Él dice “venid y ved”. Nosotros también debemos decir “venid y ved”. Debemos llegar a decir “sed mis imitadores como yo soy de Cristo”. Esto no es pretensión. Jesús no era pretencioso, ni Pablo. Dios es el que nos torna ejemplos por la vida de Cristo en nosotros.

Dar la Palabra de Dios. Jesús instruyó con la Palabra (Jn 15:3). Él estaba constantemente mostrando la voluntad del Padre. Enseñaba y orientaba en toda parte y en todo el tiempo. En el templo, en casa, en el camino, en el barco (Mc 10:1). Jesús daba enseñanza para todas las áreas de la vida. Nosotros tenemos que enseñar a los discípulos a guardar todas las cosas que Jesús ordenó.

Lección 13 | **Coyunturas y ligamentos de compañerismo (1ª parte)**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Mc 6:7-12; Ec 4:9-12.
- Ef 5:21; Stg 5:16; Jo 13:34; Ro 12:10; Col 3:12-14.

Ayuda en la meditación

- ¿Por qué Jesús siempre enviaba a sus discípulos de dos en dos?
- Según los textos arriba, ¿cuáles son las principales actitudes que debe haber en la relación de compañerismo?
- ¿Qué tipo de compromiso debe haber en ese relacionamiento?

Memorización

¿Por qué el discipulado y el compañerismo son tan importantes?

Porque unen el cuerpo por coyunturas y ligamentos.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. (Jo 13:34)

¿Cuáles son las principales actitudes en el compañerismo?

Amor, sumisión, transparencia y perdón.

Comprendiendo Más

Coyunturas y ligamentos de compañerismo (1ª parte)

Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. (Mc 6:7)

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante... Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto. (Ec 4:9-10,12)

Jesús no estableció vínculos fuertes solamente entre Él y sus discípulos. Él también relacionó a los discípulos entre sí. Varias veces Jesús envió a los discípulos de dos en dos. Ellos salían también sin el Maestro. Ciertamente tenían que desarrollar una relación profunda entre ellos. El Espíritu Santo trabajaba en ellos, mientras estaban juntos en esta relacionamiento, a través de la oración, consejos, paciencia, perdón, cuidado con el espíritu de disputa, y de tantas otras formas.

Aquella relación entre Jesús y sus discípulos era una relación de discipulado, algo vertical. Este otro relacionamiento específico es horizontal, que aquí llamamos compañerismo. En el discipulado, alguien más maduro vela por alguien más nuevo. En el compañerismo hay una responsabilidad mutua por edificar uno al otro.



*En el compañerismo
hay un compromiso
de edificación y
cuidado mutuo.*

El compañerismo sólo funcionará si hay un pacto mutuo delante del Señor. No habiendo compromiso, no habrá desempeño de cada parte para la edificación del otro. Esto quiere decir que este relacionamiento debe ser específico y distinto. Cuando es así, cada uno sabe cuál es su responsabilidad. En caso contrario, pensará que todos son responsables por todos (lo que es verdad), pero nadie se responsabiliza por nadie.

¿Cómo debe ser ese relacionamiento?

. Sujeción

(...)Someteos unos a otros en el temor de Dios.
(Ef 5:21)

La gran prueba de humildad es la sumisión al compañero, pues muchas veces es más fácil sujetarse al discipulador, que es alguien a quien consideramos más maduro.

. Transparencia

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. (Stg 5:16)

Confesar los pecados uno al otro produce cura. No debemos esconder nada. Aprender a colocar la vida delante del otro sin barreras. Es necesario exponerse y perder el individualismo.

. Amor

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. (Jn 13:34)

Este amor comienza con amistad. Cuando Dios creó al hombre, Él vio algo que no halló bueno: la soledad (Gn 2:18). Por causa de eso creó una ayuda idónea. El relacionamiento no existe sólo para formar el carácter. Sirve en el propósito de traer realización completa a cada uno, de manera que tengamos placer y alegría unos en los otros.



*En el compañerismo
debe tener lealtad,
cuidado y protección.*

Amor también es lealtad y fidelidad. Al hacer una alianza no es sólo para momentos de alegría, sino también un compromiso para las pruebas. Es justamente

en estas horas que el compromiso va a ser probado y desafiado. El verdadero amor también incluye cuidado y protección. Debemos tener carga y responsabilidad por el bienestar del compañero y de su familia.

. Honra

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. (Ro 12:10)

Buscar siempre el interés del otro, aunque incluya pérdidas. Estar siempre dispuesto a dar el primer lugar al otro y quedar en la posición de siervo.

. Longanimidad y perdón

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviera queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. (Col 3:12-13)

Es en este relacionamiento que varias áreas de la vida se revelarán y recibirán tratamiento. Aquí es cuando el compañerismo debe funcionar a fondo. Delante de las deficiencias de carácter del otro, no debemos desanimar, sino aprender a perdonar y a soportar. En este momento el carácter de Cristo estará siendo formado en nosotros, porque en la práctica, tenemos que perdonarnos y soportarnos unos a otros.



*Las deficiencias de carácter del otro
no deben desanimarnos,
sino enseñarnos a perdonar y a amar.*

Lección 14 | **Coyunturas y ligamentos de compañerismo (2ª parte)**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Lc 10:1; At 13:2-3.
- Col 3:16; Mt 18:19-20; Mc 6:7-12; Gl 5:13; Heb 10:24.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué debe acontecer en uno relacionamiento de compañerismo que funciona?
- ¿Por qué es importante orar juntos? ¿Por lo que deben orar?
- ¿Por qué un discípulo debe hacer la obra junto con lo compañero? ¿Qué tipo de trabajo deben hacer juntos?

Memorización

¿Cuáles son las principales actividades en el compañerismo?

Orar, aconsejar, servir y hacer discípulos.

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría. (Col 3:16)

¿Cuál es el fruto de todo esto?

La edificación del Cuerpo en amor.

Comprendiendo Más

Coyunturas y ligamentos de compañerismo (2ª parte)

¿Qué debe ocurrir en este relacionamiento? ¿Qué deben hacer los compañeros cuando están juntos?

a) Edificarse con la Palabra

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos unos a otros y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría. (Col 3:16)

Revisan textos y enseñanzas ministrados, aconsejándose, animándose, consolándose, etc.

b) Orar juntos

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mt 18:19-20)

Es bueno tener una lista de oración.

c) Salir a predicar a los incrédulos.

Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. (Mc 6:7)

Deben visitar contactos juntos.

d) Cuidar de sus discípulos juntos.

e) Servirse mutuamente

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. (Gl 5:13)

f) Estimularse al amor y a las buenas obras

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas nuevas. (Heb 10:24)

¿Cómo iniciar la relacionamiento?

- No es necesario buscar afinidad. No se debe tener el ideal de un relacionamiento sin problemas.
- No es necesario un largo período de observación. No es casamiento.
- Pueden relacionarse personas de edad diferente.
- Puede ser un relacionamiento de tres hermanos.
- Puede ser un hermano más nuevo (o antiguo) en la fe.
- Deben vivir lo más cerca posible para que sea funcional.
- Es necesario que sean del mismo sexo.
- Deben orar y buscar consejo antes de iniciar la relación.

Peligros que destruyen el compañerismo

a) Egoísmo

El egoísmo es el cáncer de cualquier relacionamiento. Alguien que tenga tendencias fuertes para manipular y explotar a los otros, debe ser acompañado y corregido de cerca por los discipuladores y líderes.

b) Diferencias de personalidad

Nunca encontraremos personas idénticas. Ni habría ventaja en eso. Es natural que los discípulos tengan algunas dificultades para ajustarse. La bendición de esta relacionamiento es la posibilidad de crecimiento a través de las diferencias. Así los compañeros tienen la oportunidad de lidiar bíblicamente con sus diferencias, pudiendo aplicar principios que, de otra forma, serían solamente teóricos (Pr 27:17).

c) Ataques del diablo

El diablo se levantará contra cualquier alianza para edificación entre hermanos. Usará mentiras, malos entendidos, desánimos y sospechas falsas, intentando colocar a uno contra el otro. Los compañeros deben vencer juntos en oración, bien esclarecer siempre toda cuestión que surja.

d) Chismes

Un relacionamiento de edificación no admitirá comentarios nocivos sobre la vida de otros discípulos, ni siquiera el pretexto de "orar por el hermano". Chismes y contiendas entre hermanos son las armas más terribles del diablo para destruir la unidad del Cuerpo (Pr 6:16-19).

e) Juzgar las motivaciones

Juzgar las intenciones y motivaciones de otro, y actuar, a partir de estas impresiones, sin exponer al otro sus desconfianzas, destruye cualquier relacionamiento (Lv 19:17; Pr 27: 5-6)

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Jo 15:1-8,16; Mt 13:23; 21:18-20; 25:14-30.
- Gl 5:22-23.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué dice Jesús en Juan 15, con respecto al fruto que el pámpano debe dar?
- ¿Y qué es este fruto del que Jesús está hablando?
- Compare este fruto del cual habla Jesús en Juan 15:16 con el fruto del cual Pablo se refiere en Gl 5:22-23. ¿Es el mismo?
- ¿Cuál es una de las características del discípulo (Juan 15:8)?

Memorización

¿Qué exige el agricultor de la rama?

Toda rama debe dar fruto.

¿Cuál es el fruto que la rama debe dar?

La multiplicación de la vida de Cristo.

Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca. (Jo 15:16)

Comprendiendo Más

La necesidad de dar fruto

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.[...] No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. (Jn 15:1-8,16).

¡Qué palabras tremendas de Jesús! ¡Qué advertencia! Dar fruto no es una opción. Es una consecuencia inevitable cuando alguien permanece en Cristo. Pero, ¿qué fruto es este que debemos dar? Ciertamente no es el fruto del Espíritu que vemos en Gálatas 5:22-23. Para probar esto, veamos tres consideraciones:

1. El lenguaje. Hay una distinción clara: en Juan 15 Jesús habla del fruto del discípulo, en Gálatas, Pablo habla del fruto del Espíritu.
2. Si verificamos la parábola de los talentos (Mt 25:14-30), notamos que el Señor no vino a buscar aquello que él mismo dio al siervo, pero si, el lucro que el siervo obtuvo aplicando aquello que recibió del Señor. Ahora, el fruto del Espíritu es aquello que Dios nos da por la vida de Cristo en nosotros: amor, gozo, paz, etc. Son los talentos que Dios colocó en nuestras vidas. Él no busca aquello que dio (el fruto del Espíritu). El busca el lucro (el fruto del discípulo).

Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno. (Mt 13:23)

3. El texto de Mt 13:23 es claro y definitivo. Allí dice que fructificar es reproducir a cien, a sesenta y a treinta por uno. Así, fructificación tiene que ver con reproducción.

Se puede concluir entonces, que el fruto del que Jesús habla en Juan 15 es la reproducción y multiplicación de su vida. Y, ¿cómo es que un discípulo da fruto? Cuando el discípulo permanece en Cristo, andando en Cristo y manifestándolo en su vida, las personas que conviven con él son influenciadas. Algunas se convierten a Cristo. Otras, que ya están en Cristo, son edificadas y crecen. Así, la vida de Cristo se reproduce a través del discípulo. Este es su fruto.



*El fruto de un discípulo es la
multiplicación de la vida de Cristo en
otras vidas.*

Cuando entendemos esto, entonces comprendemos la importancia del ministerio de los santos. Es a través del desempeño de los servicios comunes, que cada discípulo va fructificar para el Señor. Relacionándose en las coyunturas y ligamentos del cuerpo, edificando el compañero, dando testimonio y edificando discípulos, cada uno va a multiplicar la gracia del Señor que está en su vida. Esto es fructificar.

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Hch 2:46; 5:42.
- Ro 16:5,10,11,14,15; 1Co 16:15,19; Flp 4:22; Col 4:15.

Ayuda en la meditación

- ¿Dónde la iglesia en los primeros tiempos se reunía?
- ¿Por qué el Espíritu Santo dirigió la iglesia a reunirse de esa forma? ¿Será que era por falta de otros lugares?
- ¿Cuál es el objetivo del trabajo de la Iglesia en las casas?
¿Para qué cada discípulo va al encuentro de la casa?

Memorización

¿Cuál es el motivo del encuentro del grupo casero?

La obra del grupo casero es el desarrollo del servicio de los santos.

Comprendiendo Más

O trabalho nas casas

La iglesia primitiva no era “templista”. La única mención de templo en el Nuevo Testamento es la que se refiere al templo de Jerusalén. En Jerusalén todos los hermanos eran judíos acostumbrados a frecuentar el templo. Por eso, continuaron yendo allí como iglesia por una cuestión de costumbre y, también, para estar en el medio del pueblo (como ya vimos en el 3° tópico). Pero ya en Jerusalén, la iglesia comenzó a reunirse en las casas (Hch 2:46; 5:42). Con el crecimiento numérico esta práctica se volvió cada vez más indispensable.

Las iglesias que surgieron en el mundo gentílico se reunían solamente en las casas. Toda la estructura de la iglesia estaba establecida sobre los hogares (Ro 16:5,10,11,14,15; 1Co 16:15,19; Flp 4:22; Col 4:15). No hay ninguna mención acerca de templos. La única referencia a un salón de reuniones es la escuela de Tiranno, utilizada por Pablo solamente por dos años.

¿Por qué el Espíritu Santo dirigió la Iglesia de esta manera? Parece que es obvio. Todo lo que el Señor ha revelado sobre el correcto ordenamiento de los santos, el desempeño de su servicio, las coyunturas, etc., no se puede practicar en grandes reuniones con mucha gente. Solo es posible en pequeños grupos.

Luego, es muy importante que cada discípulo comprenda bien cuál es el objetivo de la Iglesia en las casas. Cada hermano debe entender que no estamos queriendo hacer una reunión. No es un “montón de gente” que viene para aprender o para oír palabras. Todos son soldados de Cristo que vienen para entrenamiento y para limpiar las armas. Son “obreros” que se encuentran para evaluar el servicio que están haciendo para el Señor, y recibir nueva dirección para continuar la obra. La Iglesia que se reúne en una casa es un equipo



*Todos los
discípulos son
soldados de Cristo
que vienen al
encuentro
casero para
entrenamiento y
limpieza de las
armas.*

de trabajo y no solo ovejitas necesitadas. ¡Que Jesús nos dé la victoria.



Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

(1Co 15:58)

Abreviaturas

1 Corintios	1Co	Daniel	Dn	Juan	Jn
1 Crónicas	1Cr	Deuteronomio	Dt	Judas	Jud
1 Juan	1Jn	Eclesiastés	Ec	Jueces	Jue
1 Pedro	1Pe	Efesios	Ef	Lamentaciones	Lm
1 Reyes	1Re	Esdras	Esd	Levítico	Lv
1 Samuel	1Sa	Ester	Est	Lucas	Lc
1 Tesalonicenses	1Ts	Éxodo	Ex	Malaquías	Mal
1 Timoteo	1Ti	Ezequiel	Ez	Marcos	Mc
2 Corintios	2Co	Filemón	Flm	Mateo	Mt
2 Crónicas	2Cr	Filipenses	Flp	Miqueas	Miq
2 Juan	2Jn	Gálatas	Gl	Nahúm	Nah
2 Pedro	2Pe	Génesis	Gn	Nehemías	Neh
2 Reyes	2Re	Habacuc	Hab	Números	Nm
2 Samuel	2Sa	Hageo	Hag	Oseas	Os
2 Tesalonicenses	2Ts	Hebreos	Heb	Proverbios	Pr
2 Timoteo	2Ti	Hechos	Hch	Romanos	Ro
3 Juan	3Jn	Isaías	Is	Rut	Rt
Abdías	Abd	Jeremías	Jer	Salmos	Sal
Amós	Am	Job	Job	Santiago	Stg
Apocalipsis	Ap	Joel	Jl	Sofonías	Sof
Cantares	Cnt	Jonás	Jon	Tito	Tit
Colosenses	Col	Josué	Jos	Zacarías	Zac